Globethics Repository



Geopolítica y petróleo en la Cuenca del Caribe [Geopolitics and oil in the Caribbean Basin]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Aguilera, Jesús Antonio
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-19 15:02:29
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/221947

Nueva Sociedad Nro. 58 Enero-Febrero 1982, pp. 43-54

Geopolítica y petróleo en la Cuenca del Caribe

Jesús Antonio Aguilera

Jesús Antonio Aguilera. Geógrafo venezolano. Profesor de Geografía Política y Económica en la Universidad Central de Venezuela. Entre sus numerosas publicaciones destacan: "Ecología, Ciencia Subversiva", "Las Fronteras de Venezuela", y "El Petróleo en Venezuela". Ha participado representando a su país en varios eventos científicos internacionales.

Introducción

Hoy en día es tan obvia la importancia del petróleo, fundamentalmente como fuente energética, aparte de su utilidad como materia prima en la fabricación de miles de productos, que parece tan remota la época en que de ese recurso, uno de sus derivados (el kerosene) era el único utilizado al emplearse para el alumbrado doméstico.

La invención del motor de explosión y su subsiguiente aplicación al automóvil, abrió con el uso de otro derivado, la gasolina, nuevas fronteras al petróleo, las cuales ampliáronse, aún más, cuando después de concluida la Primera Guerra Mundial, un estadista francés manifestó en frases muy significativas que "los aliados habían ganado ese conflicto navegando sobre una ola de petróleo". Esta apreciación se considera acertada si se recuerda que para satisfacer los requerimientos de los frentes de batalla se emplearon diversos medios mecanizados, tanto de transporte de tropas como de combate que utilizaban la gasolina como combustible. Por otra parte, a raíz de esa conflagración, el almirante británico se dio pronta cuenta de las ventajas del petróleo sobre el carbón para impulsar las naves de su marina de guerra.

Al valorarse todas las posibilidades que en tal sentido ofrecía el petróleo, no solamente el imperio británico sino el gobierno de los Estados Unidos, principalmente por la acción de sus grandes consorcios petroleros, se enfrascaron en fuertes luchas por la conquista de los principales centros productores de petróleo en el mundo, tomando los enfrentamientos derivaciones políticas expresadas en la imposición o deposición de gobiernos y derivaciones económicas como guerras de precios que amenazaron con provocar serios desastres, hasta que a finales de la década de los años 30 las principales empresas de petróleo de ambos países, entre ellas la "Standard Oil of New Jersey" y la "Royal Dutch Shell", por iniciativa del presidente de esta última, Henri Deterding, mediante los acuerdos de Achnacarry convinieron en distribuirse la producción, la refinación, el transporte y los mercados de petróleo a escala mundial.

En el surgimiento y posterior desarrollo de la industria petroquímica, el petróleo amplió más aún sus posibilidades de utilización, tanto que la gama de productos elaborados por dicha industria es notablemente extensa, comprendiendo desde explosivos hasta fertilizantes, pasando por plásticos, textiles y detergentes, para mencionar sólo unos pocos renglones.

Un elemento que en la industria petrolera ha entrado en juego para hacer más resaltante la importancia, no solamente económica sino geopolítica del petróleo, es su localización, pues si bien en la actualidad dos grandes países consumidores son al mismo tiempo grandes productores como la Unión Soviética y los Estados Unidos, las mayores reservas de ese recurso se localizan en áreas de poco desarrollo como Arabia Saudita, o en todo caso de relativos bajos niveles de consumo como México o Venezuela.

Aparte de esas consideraciones, la geografía ofrece ciertas peculiaridades en la problemática del petróleo, como en lo que se refiere no sólo a los centros de extracción y refinación, sino a las rutas de transporte, siendo, en este caso, áreas criticas el Golfo Pérsico, el Sur de Africa y la cuenca del Mar Caribe.

Insertado como está hoy en día el petróleo de manera preponderante en la maquinaria industrial, en el transporte, en la agricultura y acondicionamiento climático en hogares y centros de trabajo, especialmente en los países más desarrollados, no es sorprendente, entonces, que dicho recurso ostente una trascendencia geopolítica de primer orden. Y esa faceta será la que se tratará de analizar en el presente trabajo en relación con la cuenca del Mar Caribe, hoy por hoy, un activo foco de tensiones internacionales, entre otras cosas, gracias al petróleo.

El Caribe como centro de actividad petrolera

Una notable característica que presenta la cuenca del Caribe es la de ser un espacio donde se produce, refina y transporta el petróleo, lo cual le añade una nueva dimensión a la geopolítica de la zona, ya de por sí notoria no sólo por la importante situación estratégica de ese ámbito ubicado como está entre las Américas del Norte, del Centro y del Sur, sino por ser ruta obligada para distintos orígenes y destinos en la navegación internacional, situación ésta que se vio acrecentada con la puesta en servicio del Canal de Panamá, inaugurado en 1914.

Los procesos relativos a la industria petrolera que tienen lugar en el Caribe, son los siguientes:

a. Producción
En este aspecto, en la cuenca del Caribe se produce petróleo tanto en áreas terrestres como marítimas, en los países que se señalan en el Cuadro N° 1.

Los datos anteriores significan que se produjeron en conjunto 2.970.000 barriles diarios de petróleo en la cuenca del Caribe, cantidad equivalente al 4,71% del total mundial que fue de 62.965.000.

b. Refinación

La refinación de petróleo en la cuenca del Caribe (incluyendo a las zonas costeras del Golfo de México) se incrementó a partir del año 1940 a causa de las necesidades impuestas por la Segunda Guerra Mundial, pasando de 0,72 millones de barriles en ese año a 6,5 millones en 1978.[1]

Para el año 1977, la refinación de crudo en el Caribe (excluyendo las áreas costeras del Golfo de México), se muestra en el Cuadro N° 2.

Las áreas caribeñas señaladas en el cuadro anterior, refinaron en conjunto 4.860.861 barriles diarios de crudo, cantidad equivalente al 8.28% del total mundial, que fue de 58.695.000 barriles diarios en 1977[2].

Como puede deducirse fácilmente, se destaca en este aspecto la importancia que la cuenca del Caribe tiene en la refinación de petróleo, conviniendo destacar en ese sentido que en esa región se localizan varias de las mayores refinerías del mundo, tales como las que se mencionan en el cuadro N° 3.

c. Transporte

Hasta 1973 la mayor parte del transporte de petróleo en el Caribe estaba constituida por los flujos originados en Venezuela y en Trinidad-Tobago con destino a Canadá, Estados Unidos y Europa y desde las costas del Golfo de México de Estados Unidos hasta la costa del Pacífico de este último país.

La crisis energética surgida ese año, el incremento de las demandas estadounidenses de petróleo importado y el cierre del canal de Suez, hecho ocurrido en junio de 1967, contribuyeron a alterar los patrones de transporte de petróleo en el Caribe, dando como consecuencia que en la actualidad existan tres importantes rutas petroleras:

- Transporte de petróleo crudo procedente del Golfo Pérsico, Africa Occidental (principalmente desde Nigeria) y Norte de Africa (especialmente desde Libia) con destino a los Estados Unidos, transporte que generalmente se realiza en buques conocidos como supertanqueros, que hacen escala en sitios como Santa Lucía, Las Bahamas, Curazao, Aruba, Trinidad y Saint Croix (islas Vírgenes estadouniden-

[1] "Caribbean Environment Programme. Action Plan. The Status Oil Pollution and Oil Pollution Control in the Wider Caribbean Region". UNEP / CEPAL. 1979, Pág. 77.

[2] Las informaciones concernientes tanto a la producción como a la refinación mundial de petróleo, para 1978 y 1977, respectivamente, han sido tomadas de "Datos Básicos sobre la Industria Petrolera y la Economía Venezolana. 1978", publicado por la empresa petrolera LAGOVEN, septiembre de 1979. Pp. 33 y 34. Caracas.

ses) para refinar el crudo de que son portadores o trasbordarlo a naves de menor capacidad y, por lo tanto, de menor calado.

- Transporte de petróleo crudo o derivados desde Venezuela, Curazao, Aruba y Trinidad hacia distintos mercados, el principal de los cuales es Estados Unidos.

- Transporte de crudo desde Alaska y en menor escala desde Ecuador, a través del canal de Panamá, con destino a puertos del Golfo de México y de la costa del Atlántico en los Estados Unidos. (Es de señalarse que el petróleo procedente de Alaska es cargado en supertanqueros para transbordarlo en Puerto Armuelles, Panamá, a buques de menor capacidad, pues el mencionado canal en los actuales momentos no admite buques mayores de 40.000 toneladas métricas de desplazamiento).

Es oportuno mencionar que antes del referido cierre del Canal de Suez, se había originado una gran demanda de buques petroleros de gran tamaño, pues los mayores barcos que existían para esa época no podían pasar por dicho canal ya que cuando se produjo su cierre, aproximadamente sólo un 5% de los navíos petroleros tenía un desplazamiento superior a las 100 mil toneladas, en tanto que en la actualidad más del 70% de ese tipo de buques son de la modalidad conocida como supertanqueros, término surgido en 1950 para describir a una nave de peso muerto igual a 28.000 toneladas. Y por el referido canal no podía transitar ningún buque con desplazamiento superior a las 60.000 toneladas. En aquella época de cierre se pudo comprobar, además, que si los tanqueros navegaban desde los puertos petroleros del Golfo Pérsico para dirigirse hacia Europa dando la vuelta por Africa del Sur, especialmente si se utilizaban naves de gran capacidad, se podía transportar petróleo a un costo menor que empleando navíos más pequeños que surcasen el canal de Suez, estimándose que se requerían menos tripulantes para operar un buque de 300 mil toneladas que seis de 50 mil. A título de ejemplo, en aquellos tiempos se mencionó que el "Tokyo Maru", petrolero japonés de 150.000 toneladas de desplazamiento, construido por la empresa ***Ishikawaiima-Harima Heavy Industries Company,*** del Japón, durante mucho tiempo el tanquero más grande del mundo, contaba solamente con una tripulación de 29 hombres.

Esas grandes embarcaciones, sin embargo, presentan el problema de que a causa de su gran calado, existen pocos puertos en el mundo donde ellas puedan atracar.

En lo que respecta a Venezuela, principal productor petrolero en la cuenca del Mar Caribe, el transporte de petróleo crudo y derivados hacia el exterior, se realiza casi en su totalidad en tanqueros bajo bandera extranjera, por lo cual sólo un pequeño volumen de las exportaciones petroleras del país se transporta en tanqueros bajo bandera venezolana, pero en este caso cubriendo rutas cortas como las de Curazao, Aruba y países centroamericanos.[3]

[3] Información tomada de la Memoria y Cuenta del Ministerio de Energía y Minas 1980, Pág. VII. 20. Caracas.

El sistema de transporte de petróleo por barco, se complementa admirablemente con el de ductos (gasductos y oleoductos), de los cuales Venezuela cuenta con una extensa red, que para el año 1978 totalizaba 3.787 kilómetros de gasductos y 3.183,5 kilómetros de oleoductos.

Mención especial merece en lo que se refiere a esa modalidad de transporte de petróleo, la información publicada por el diario ***El Universal*** de Caracas el día 27 de mayo de 1981, al reseñar que estaban avanzados los planes para construir una tubería para llevar ese recurso a través del istmo de Panamá. La línea, de 36 pulgadas (91,44 centímetros) de diámetro y 78 millas (125,50 kilómetros) de longitud, tendría una capacidad de 700.000 barriles diarios, facilitando el transporte de petróleo crudo procedente de Alaska con destino a los puertos estadounidenses del Golfo de México. La construcción de dicha obra está patrocinada por la "Petroquímica de Panamá, S.A.", ente oficial de este país; por la "Northville Industries" de Nueva York y la "CBI Industries de Illinois", Estados Unidos, esperándose que la nueva tubería entre en funcionamiento a fines de 1982.

d. Mercados

El más importante consumidor de petróleo en el mundo es Estados Unidos, país que para el año 1978 consumió 18.345.000 barriles diarios, cantidad equivalente al 29,06% del total mundial, que fue de 63.120.000 barriles por día.[4]

Para esa época, según la misma fuente, Estados Unidos produjo la cantidad de 10.265.000 barriles de petróleo diarios, o sea, el 16,30% del total mundial y equivalente la producción estadounidense al 55.95% de su consumo, por lo que necesariamente el 44,05% restante debe cubrirse con importaciones, procedentes de áreas productoras del Golfo Pérsico, Norte de Africa (aunque actualmente las tensiones existentes entre el gobierno de Libia y Estados Unidos han contribuido a disminuir el intercambio comercial entre ambos países), de Africa Occidental, Venezuela y en una escala menor del Ecuador, dándose la circunstancia de que la mayor parte de ese petróleo importado se refina, es transbordado o se transporta por el Mar Caribe.

En lo que se refiere a Venezuela, para el año 1978 su producción petrolera alcanzó la cifra de 2.165.500 barriles diarios de crudo, situándose el consumo en 109.763.000 barriles por año, lo que representa un promedio de 300.720 barriles por día.

Para otros países caribeños, la situación en cuanto a producción, importación y consumo de petróleo, para ese mismo año, se muestra en el cuadro N° 4.

En el cuadro anterior se observa, en primer lugar, que el único país productor es Colombia, deduciéndose que le queda un remanente para la exportación y en se-

[4] Información obtenida de "Datos Básicos sobre la Industria Petrolera y la Economía Venezolana. 1978". Publicado por la empresa petrolera LAGOVEN, septiembre 1979, Pág. 35.

gundo lugar, que algunos países importan en cantidades superiores a su consumo, lo cual significaría que son reexportadores de petróleo.

Para el año 1980, las exportaciones de petróleo venezolano se discriminaron por países como se muestra en el cuadro N° 5.[5]

e. El acuerdo venezolano-mexicano sobre suministro de petróleo a países centroamericanos y del Caribe.
En realidad, esta parte podría haber sido incluida en la sección anterior correspondiente a los mercados, pero en razón de que dicho acuerdo posee gran significación, se ha convenido en tratarlo por separado.

En consideración a su condición de importantes productores de petróleo y dadas las carencias de dicho recurso en gran parte de los países del Caribe, una de sus áreas de influencia inmediata, México y Venezuela, por medio de sus respectivos Jefes de Estado, firmaron en agosto de 1980 en San José de Costa Rica, un acuerdo de cooperación energética para países centroamericanos y del Caribe, el cual consta de los siguientes enunciados:

1. Venezuela y México se proponen atender el consumo interno neto petrolero de origen importado de países del área, destinando para ello un volumen total de hasta 160.000 barriles diarios y contribuir al financiamiento correspondiente.

2. El consumo interno neto petrolero de origen importado de cada uno de los países beneficiarios del presente programa será satisfecho en partes iguales, por México y Venezuela.

3. Los suministros se efectuarán con arreglo a contratos comerciales que establezcan por separado tanto Venezuela como México con los gobiernos de los países beneficiarios del programa.

4. Los abastecimientos que México y Venezuela realicen dentro de este programa se regirán por la política y prácticas comerciales usuales de cada uno, incluyendo las relativas a calidades disponibles y a los precios de ventas en sus respectivos mercados internacionales.

5. Venezuela y México, a través de sus entidades financieras oficiales, otorgarán créditos a los países beneficiarios por el 30% de sus respectivas facturas petroleras con un plazo de 5 años y una tasa de interés anual del 4%. Sin embargo, si los recursos derivados de estos créditos se destinan a proyectos prioritarios de desarrollo, en particular aquellos relacionados al sector de energía, dichos créditos podrán convertirse en otros de hasta 20 años con una tasa de interés anual del 2%.

[5]En Venezuela últimamente se ha preferido expresar los volúmenes de petróleo en metros cúbicos en lugar de barriles, por regir en el país el Sistema Métrico Decimal. Es de observarse que un metro cúbico de petróleo equivale a 6,2898 barriles y un barril de petróleo es igual a 159 litros.

6. Las condiciones expresadas en este programa se aplicarán sobre la base de que los países beneficiarios continuarán realizando esfuerzos para racionalizar el consumo interno de hidrocarburos y promover la producción doméstica de energéticos.

7. En la medida en que la circunstancia lo permita, se intentará que el transporte petrolero objeto de este programa, se efectúe en los buques operados por la Naviera Multinacional del Caribe.[6]

8. Sin perjuicios a que el programa se extienda a otros países de condiciones económicas similares, el mismo comenzará con los niveles suministrados en la actualidad a los países beneficiarios; tendrá una duración de un año a partir de esta fecha y será renovable anualmente, previo acuerdo interno. México y Venezuela llegarán paulatinamente a la proporción del suministro que les corresponde conforme al presente programa durante el transcurso del primer trimestre de 1981.[7]

Ese acuerdo ha sido comentado favorablemente en muchos países, incluyendo a los Estados Unidos.

De la lectura de sus principios, en líneas generales se deduce que tanto México como Venezuela, aparte de ofrecer las facilidades necesarias a los beneficiarios para la adquisición de petróleo, no pretenden sumir a éstos en una estrecha relación de dependencia, pues se estimula tanto la racionalización del consumo interno de cada país como la formulación de programas tendientes en última instancia a lograr para los consumidores una cierta autosuficiencia energética.

A mediados de 1981 los presidentes de México y Venezuela convinieron en renovar el mencionado acuerdo.

El Caribe como escenario geopolítico en relación con el petróleo

Un importante papel en este sentido lo desempeña la configuración de ese espacio geográfico, por cuanto el Caribe, además de ser un mar semicerrado y sobre el cual numerosos Estados ribereños ejercen jurisdicción, tiene la particularidad de que cuenta con numerosos estrechos abiertos a la navegación internacional, utilizados fundamentalmente para el tráfico petrolero originado en el ámbito caribeño con destino a Estados Unidos, Canadá e incluso Europa, así como al tráfico procedente de Alaska y que cruza el canal de Panamá, aparte del que procede del Golfo Pérsico y Africa del Norte y Africa Occidental, como ya se ha mencionado.

---

[6] La Naviera Multinacional del Caribe (NAMUCAR) es una empresa integrada por Costa Rica, Cuba, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá y Venezuela, constituida el 28 de mayo de 1975 por el SELA (Sistema Económico Latino Americano).

[7] El texto de este acuerdo ha sido tomado de la "Memoria y Cuenta del Ministerio de Energía y Minas. 1980". Caracas. Pp. VII-50 y VII-51.

Entre tales estrechos cabría mencionar a los siguientes:

- El canal de Yucatán, entre Cuba y México.

- El pasaje del Viento (el de mayor tráfico) entre Cuba y Haití.

- El pasaje de La Mona, entre República Dominicana y Haití.

- El pasaje de Anegada entre la isla Virgen Gorda y el Cayo Sombrero y la isla de Anguila.

- El pasaje de Santa Lucía, localizado entre la isla de este nombre y la de Martinica.

- El pasaje de San Vicente, entre esta isla y la de Santa Lucía.

No obstante que la libre navegación (por lo menos el paso en tránsito) por esos estrechos está garantizada por normas establecidas en el Derecho Internacional, no es de descartarse que incidentes provocados o no por uno o más Estados con jurisdicción sobre parte de las aguas de esos pasajes podrían dar origen a impedimentos a la navegación y subsecuentemente a situaciones graves. Tal vez esta posibilidad explique la no disposición de Estados Unidos a abandonar la base naval de Guantánamo en Cuba, desde la cual se puede controlar el pasaje del Viento.

Aunque la configuración geográfica de un espacio, como la relativa a algunos aspectos que se han señalado para el Caribe, contribuye a explicar la función geopolítica del mismo, en este campo entran también en juego consideraciones de orden político, económico y aun cultural.

Si se entiende la política exterior de los Estados como elemento que coadyuva al logro de los fines de la política interna, tales como la satisfacción de las necesidades básicas y accesorias de las poblaciones asentadas en dichos Estados, el Caribe, aunque sólo sea en lo que respecta al hecho de ser medio para la existencia de distintas rutas de navegación que sirven al comercio internacional, tiene una importancia geopolítica fundamental para países como Estados Unidos, Venezuela, Cuba, México y Canadá.

El cuadro de las relaciones internacionales en el Caribe se hace más complejo por razones como las siguientes:

- Existencia de numerosos Estados, muchos de ellos recientemente independizados, que por la cuantía de sus poblaciones, la pobreza de sus economías y la pequeñez de su territorio, han devenido en centros de poder mundial o regional.

- Presencia de regímenes políticos de variadas tendencias y características, algunos de ellos fuertemente enfrentados.

En este aspecto geográfico, donde además en algunos de los países que lo integran su múltiple composición étnica da origen también a tensiones, la producción, refinación y transporte de un recurso tan vital hoy en día como el petróleo, son factores que han contribuido a valorizar esa área para algunos centros de poder como los Estados Unidos y la Unión Soviética, dentro de cuyo juego estratégico algunos Estados caribeños tienen una situación geográfica no despreciable.

La situación se hace más compleja si se considera que debido al gran auge que ha tenido el petróleo como fuente energética y materia prima en numerosas industrias y como elemento importante en el transporte y en el acondicionamiento ambiental, principalmente en los países más desarrollados, éstos han devenido en fuertes dependientes de dicho recurso natural, circunstancia que se puso en evidencia con toda crudeza en 1973, cuando el embargo petrolero árabe contra los países que apoyaron a Israel en esa época al producirse uno de los tantos conflictos árabe-israelíes.

En aquel tiempo, Estados Unidos (uno de los países que sufrió el embargo en cuestión) importaba alrededor de 2,4 millones de barriles diarios de petróleo procedente de los productores árabes. Para el año 1979, las importaciones petroleras estadounidenses, provenientes de esas mismas fuentes, estaban por el orden de los 4,9 millones de barriles por día.[8]

Como consecuencia de ese embargo y luego a causa de los aumentos de precio del petróleo y posteriormente la incertidumbre producida en algunas de sus fuentes de suministros como Irán por razones de cambios políticos, afianzaron a los dirigentes estadounidenses en la idea de continuar incrementando lo que ellos denominaron la **reserva estratégica de petróleo,** que aspiraban constituir con una capacidad de 1.000 millones de barriles de crudo depositados en cavernas existentes en los estados de Texas y Louisiana. (Estas metas se han retardado por la oposición de Arabia Saudita, país que por cierto está adelantando la construcción de un gran depósito subterráneo en la isla de Santa Lucia, con capacidad para 400.000 barriles de petróleo).[9]

Para afrontar el problema de la acentuada dependencia con respecto al petróleo importado, los círculos dirigentes de Estados Unidos han considerado además la posibilidad de desarrollar fuentes alternas de energía dentro de su propio territorio.

Entre tanto, la cuenca del Caribe por el importante rol que desempeña dentro de la geografía petrolera de Estados Unidos, hace recordar apreciaciones como las siguientes:

---

[8] Lyons, Richard D.: "El Petróleo: una nueva herramienta geopolítica". Diario. El Nacional. Caracas Viernes 23 de noviembre de 1979.

[9] Información publicada por el diario "El Nacional" de Caracas el día sábado 11 de julio de 1981, bajo el título "Arabia Saudita construirá depósitos de petróleo en Santa Lucia".

"La producción o venta de petróleo no es un hecho solamente económico. Hoy es más que nunca un acontecimiento político y estratégico. El tránsito de la energía, ya sea petróleo, carbón o más adelante la nuclear, es entre otras cosas un movimiento del poder político, tanto en la vida interna de las naciones como en la internacional".[10]

La inobjetable importancia del Caribe en el abastecimiento petrolero de Estados Unidos, ha llevado a ciertos analistas de este país, entre ellos a Lewis A. Tambs, profesor de la Universidad de Arizona y asesor del presidente Ronald Reagan en problemas de América Latina, a exponer consideraciones como las siguientes:

"...quien controle al Caribe puede estrangular a los Estados Unidos con sólo cerrarle sus líneas petrolíferas vitales. /La Historia pasa, la Geografía queda/. Todas las grandes naciones marítimas - España, Holanda, Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética - han luchado por la supremacía en el Mediterráneo del nuevo mundo".[11]

Concluye dicho autor manifestando su preocupación por lo que representaría la pérdida del canal de Panamá para los Estados Unidos, el dominio de Nicaragua (alternativa para un nuevo canal) por fuerzas políticas izquierdistas, al igual como ha ocurrido en Granada y la inestabilidad en el área por conflictos armados en El Salvador y Guatemala, hechos que según su entender podrían conducir a una nueva confrontación entre la Unión Soviética y los Estados Unidos (este último entonces con superioridad nuclear de 8 a 1) como cuando ocurrió la llamada crisis de los cohetes en Cuba en 1962, estimando el comentarista que ahora, en una nueva crisis, sería Estados Unidos quien vacilaría y retrocedería y al poco tiempo, este país, sin minerales estratégicos, privado de petróleo e incapacitado de navegar desde el Atlántico al Pacífico sin el visto bueno soviético, pasaría a convertirse en una potencia de tercer orden.

Concluye Tambs señalando:

"La actual crisis del Caribe es la tercera fase de la guerra mundial III/El cerrado mar Caribe ya está salpicado de satélites soviéticos y cercado por Estados socialistas. Ha comenzado para USA la prohibición de importar su energía - el 75% de la cual transita por el Caribe o se transborda en él - desde el Oriente Medio, Venezuela, Ecuador y Alaska. Incluso los campos petrolíferos de México están al alcance de un largo frente de ataque".[12]

---

[10] Escobar Salom, Ramón: "Geopolítica del Petróleo". Diario "El Nacional". Caracas. Lunes 11 de mayo de 1981. Pág. A-4.

[11] Tambs, Lewis A.: "Crisis en el Caribe: Una mirada al futuro". Semanario "El Nuevo Venezolano", N° 54. Caracas. 29 de agosto de 1980.

[12] Tambs, Lewis A.: Ob. Cit Pág. 11.

Una información que en cierto modo se relaciona con las apreciaciones anteriormente expresadas, fue publicada por la revista ***Cuadernos del Tercer Mundo,*** año III, No. 29, del 15 de abril al 15 de mayo de 1979, en México, D.F., México, en cuya página 9 se dice que un informe confidencial del Departamento de Estado de los Estados Unidos, fechado en Washington el 26 de octubre de 1978 y sustraído de la embajada de ese país en Managua, Nicaragua, por un comando Sandinista y publicado en Panamá en la revista ***Diálogo Social,*** indicaba la necesidad de mantener a Nicaragua así como a toda el área centroamericana dentro del sistema mercantil de intercambio que ha sido la única actividad portadora del progreso de la civilización estadounidense. Se consideraba, además, que ninguno de los países centroamericanos podía salir de la órbita de influencia de los Estado Unidos, porque eso afectaría su seguridad y su supervivencia como gran potencia, más aún si se recuerda, por ejemplo, que en la costa pacífica de Panamá se encuentra Puerto Armuelles, escala de trasiego de petróleo para los supertanqueros que transbordan el producto desde Alaska a barcos menores que cruzan el canal de Panamá para llevar el producto a refinerías situadas en los estados de Texas Louisiana y Nueva Jersey.

Según la mencionada fuente, en dicho informe se añadía que en Panamá también se encuentra el comando sur del ejército de los Estados Unidos, punta de lanza que se vería tremendamente reforzada en caso de que ese último país se viese involucrado en una nueva guerra, señalándose que si durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos tuvo en Panamá más de 110 bases militares, en caso de producirse la Tercera tendría 240.

Acertadas o no tales apreciaciones, exageradas o alarmistas, lo cierto es que los lineamientos actuales de la política exterior de Estados Unidos en el Caribe, la cual parece estar orientada en los contenidos del denominado "Documento de Santa Fe" del que Lewis A. Tambs es uno de sus autores, concuerdan en muchos aspectos con aquellas.

Pero conscientes de que es primordialmente la grave situación social y política por la que atraviesan muchos países caribeños, en los cuales problemas como el desempleo, el analfabetismo y la desnutrición son anteriores incluso al surgimiento de la Unión Soviética como Estado Socialista, problemas que generan conmociones que en muchos casos se traducen en conflictos armados, los dirigentes de Estados Unidos promovieron durante el mes de julio de 1981 una reunión en la cual participaron además representantes de Canadá, México y Venezuela, a fin de implementar un programa de ayuda para el Caribe, el cual, sin embargo, fue en parte cuestionado por México y otros países del área porque dicho programa excluía de los planes de asistencia de Estados Unidos a países que, como Granada, tienen un régimen político de izquierda.

Aquejados de graves problemas sociales, con economías débiles muchos de ellos, en el campo de la geopolítica los países del Caribe en su conjunto, antes que hegemonías (y ya por cierto han tenido varias) lo que requieren es el establecimiento

de planes de cooperación a base de relaciones de mutuo respeto y equidad para sacar así mayor provecho a las potencialidades de sus cuantiosos recursos naturales y a la importancia de su formidable situación estratégica ante los grandes centros de poder mundial.

Referencias

Anónimo, CARIBBEAN ENVIRONMENT PROGRAME. ACTION PLAN. p77 - UNEP / CEPAL. 1979; The Status Oil Oil Pollution and Oil Pollution Control in the Wider Caribbean Region.

Anónimo, DIARIO EL NACIONAL-PRENSA. Sábado 11/07 - Caracas. 1981; Crisis en el Caribe: Una mirada al futuro.

Escobar-Salom, Ramón, DIARIO EL NACIONAL-PRENSA. Lunes 11/05 - Caracas. 1981;

LAGOVEN, DATOS BASICOS SOBRE LA INDUSTRIA PETROLERA Y LA ECONOMIA VENEZOLANA. 1978. Septiembre. p33-35 - Caracas, Venezuela, LAGOVEN. 1979; El Petróleo: una nueva herramienta geopolítica.

Lyons, Richard D., DIARIO EL NACIONAL-PRENSA. Viernes 23/11 - Caracas. 1979; Geopolítica del Petróleo.

Ministerio de Energía y Minas, MEMORIA Y CUENTA DEL MINISTERIO DE ENERGIA Y MINAS. pVII. 20, VII-50, VII-51. - Caracas, Venezuela. 1980; Arabia Saudita construirá depósitos de petróleo en Santa Lucia.

Tambs, Lewis A., SEMANARIO EL NUEVO VENEZOLANO. 54 - Caracas, 1980;

CUADRO Nº 1

PRODUCCION PETROLERA EN LOS PAISES CARIBEÑOS PARA EL AÑO 1978

PAISES	Barriles diarios (miles)	Toneladas métricas (millones)
Barbados	450,0	22,0
Colombia	130,0	6,5
Trinidad & Tobago	240,0	12,0
Venezuela	2.150,0	107,5

Fuente: "Caribbean Environment Programme. Action Plan. The Status Oil Pollution and Oil Pollution Control in thè Wider Caribbean Region". UNEP/CEPAL. 1979. Páq. 64.

CUADRO Nº 2
REFINACION DE PETROLEO EN EL CARIBE (1977)

Area Geográfica	Barriles Diarios
Antillas Neerlandesas	842.000
Barbados	3.000
Colombia	173.000
Costa Rica	12.000
Cuba	160.000
El Salvador	17.000
Guatemala	14.000
Honduras	14.000
Islas Bahamas	500.000
Islas Vírgenes estadounidenses	728.000
Jamaica	32.000
Martinica	14.000
Nicaragua	14.000
Panamá	100.000
Puerto Rico	284.000
República Dominicana	46.461
Trinidad & Tobago	461.000
Venezuela	1.445.500

Fuente: "Caribbean Environment Programme. Action Plan.

CUADRO Nº 3

REFINERIAS DE PETROLEO DE GRAN CAPACIDAD EXISTENTES EN EL CARIBE (PARA 1977)

LOCALIZACION DE LA REFINERIA	EMPRESA PROPIETARIA	BARRILES DIARIOS
St. Croix, Islas Vírgenes	"Hess Oil Virgin Island Corp."	728.000
Amuay, Venezuela	LAGOVEN	630.000
Freeport, Bahamas	"Bahamas and refining Co."	500.000
Oranjestad, Aruba	"Lago Oil &Transport Co. Ltd."	480.000
Willemstad, Curazao	"Shell Curaçao NV"	362.000
Point-a-Pierre, Trinidad-Tobago	"Texaco Trinidad Inc."	361.000
Cardón, Venezuela	MARAVEN	328.000

FUENTE; "Caribbean Environment Programme. Action Plan. The Status Oil Pollution and Oil Pollution Control in the Wider Caribbean Region". UNEP/CEPAL. 1979. Pág. 80.

CUADRO Nº 4

PRODUCCION, IMPORTACION
Y CONSUMO DE PETROLEO
EN ALGUNOS PAISES CARIBEÑOS
PARA EL AÑO 1978

Barriles Diarios (Miles)

PAISES	Produc.	Import.	Consumo
Colombia	219	1	105
Rep. Dominicana	–	18	18
Costa Rica	–	9	8
Panamá	–	73	56
Nicaragua	–	11	11
El Salvador	–	6	6
Honduras	–	(–)	9

FUENTE: Diario "El Universal". Caracas. Jueves 9 de octubre de 1980.

CUADRO Nº 5

EXPORTACIONES DE PETROLEO VENEZOLANO POR PAISES EN 1980

LUGAR DE DESTINO	TOTAL EXPORTADO (Metros Cúbicos) (s)	% DEL TOTAL
CANADA	9.468.900	12,64
ESTADOS UNIDOS	8.596.470	11,48
URUGUAY	344.069	0,45
PORTUGAL	577.807	0,77
ANTILLAS FRANCESAS	483.858	0,64
ANTILLAS BRITANICAS	62.310	0,08
EL SALVADOR	658.644	0,87
GUATEMALA	668.195	0,89
HONDURAS	511.148	0,68
JAMAICA	925.774	1,23
NICARAGUA	481.604	0,64
PANAMA	582.795	0,77
PUERTO RICO	2.062.481	2,75
REPUBLICA DOMINICANA	1.474.112	1,96
ARGENTINA	77.896	0,10
ARUBA	16.646.710	22,23
BRASIL	3.604.200	4,81
CHILE	993.181	1,32
CURAZAO	7.914.000	10,56
BELGICA	774.599	1,02
ESPAÑA	3.865.970	5,15
COLOMBIA	1.146.541	1,52
FRANCIA	1.249.019	1,66
HOLANDA	420.376	0,55
ITALIA	3.762.042	5,24
REINO UNIDO	1.071.504	1,42
REP. FED. ALEMANA	1.311.115	1,74
SUECIA	723.337	0,95
JAPON	2.193.496	2,91
COSTA RICA	316.887	0,41
COREA DEL SUR	105.736	0,13
COSTA DE MARFIL	885.140	1,17
CUBA	570.954	0,75
OTROS	326.764	0,42

FUENTE: "Memoria y Cuenta del Ministerio de Energía y Minas. 1980". Caracas, Pp. VII–236 y VII 237.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad Nº 58 Enero-Febrero de 1982, ISSN: 0251-3552, **<www.nuso.org>.**